

“MENTE RACIONAL Y MENTE CREATIVA”

Hemisferio Izquierdo	Hemisferio Derecho
Verbal: Usa palabras para nombrar, describir, definir.	No verbal: Es consciente de las cosas, pero le cuesta relacionarlas con palabras.
Analítico: Estudia las cosas paso a paso y parte a parte.	Sintético: Agrupa las cosas para formar conjuntos.
Simbólico: Emplea un símbolo en representación de algo. Por ejemplo, el dibujo  significa "ojo"; el signo + representa el proceso de adición.	Concreto: Capta las cosas tal como son, en el momento presente.
Abstracto: Toma un pequeño fragmento de información y lo emplea para representar el todo.	Analógico: Ve las semejanzas entre las cosas; comprende las relaciones metafóricas.
Temporal: Sigue el paso del tiempo, ordena las cosas en secuencias: empieza por el principio, relaciona el pasado con el futuro, etc.	Atemporal: Sin sentido del tiempo, centrado en el momento presente.
Racional: Saca conclusiones basadas en la razón y los datos.	No racional: No necesita una base de razón, ni se basa en los hechos, tiende a posponer los juicios.
Digital: Usa números, como al contar.	Espacial: Ve donde están las cosas en relación con otras cosas, y como se combinan las partes para formar un todo.
Lógico: Sus conclusiones se basan en la lógica: una cosa sigue a otra en un orden lógico. Por ejemplo, un teorema matemático o un argumento razonado.	Intuitivo: Tiene inspiraciones repentinas, a veces basadas en patrones incompletos, pistas, corazonadas o imágenes visuales.
Lineal: Piensa en términos de ideas encadenadas, un pensamiento sigue a otro, llegando a menudo a una conclusión convergente.	Holístico: Ve las cosas completas, de una vez; percibe los patrones y estructuras generales, llegando a menudo a conclusiones divergentes.

Principales Características de ambos hemisferios	
Hemisferio Izquierdo	Hemisferio Derecho
Lógico, analítico y explicativo, detallista	Holístico e intuitivo y descriptivo, global
Abstracto, teórico	Concreto, operativo
Secuencial	Global, múltiple, creativo

Lineal, racional	Aleatorio
Realista, formal	Fantástico, lúdico
Verbal	No verbal
Temporal, diferencial	Atemporal, existencial
Literal	Simbólico
Cuantitativo	Cualitativo
Lógico	Analógico, metafórico
Objetivo	Subjetivo
Intelectual	Sentimental
Deduce	Imagina
Explícito	Implícito, tácito.
Convergente, contínuo	Divergente, discontinuo
Pensamiento vertical	Pensamiento horizontal
Sucesivo	Simultáneo
Intelecto	Intuición
Secuencial	Múltiple

Nosotros percibimos el mundo con nuestro cerebro, con el hemisferio cerebral derecho y el izquierdo. El izquierdo es el racional, lógico. El derecho es el creativo, intuitivo.

Pero el mundo tiene que ser visto con ambas capacidades no nos podemos transformar en hemipléjicos artificiales, tratando de absorber la información con un hemisferio y no con los dos.

El racional: conceptualiza, analiza, lógico, deductivo, objetivo, secuencial, cuantitativo.

El creativo: observa, se admira, intuitivo, imagina, cualitativo, lúdico.

Utilizar la pura racionalidad nos lleva normalmente a lo conocido. Lo correcto, bien planteado. Lógico.

Utilizar la pura creatividad, sin la verificación y la racionalidad, lo que se propone pierde consistencia.

Einstein nos plantea:

*El método teórico consiste en la emisión de unas hipótesis generales de bases, llamadas **observaciones**, a partir de las cuales podrá deducir resultados. Su actividad consiste pues en:*

Primero, encontrar esos principios y segundo, sacar conclusiones.

Para llevar a cabo la segunda parte, recibe en la Escuela los instrumentos adecuados y saldrá sin duda con éxito de su trabajo, si se esfuerza y razona con perseverancia.

*Pero lo más importante, es decir encontrar las **observaciones** que deben servir de base a las deducciones, se presenta bajo aspectos muy distintos. Para esta parte de la tarea no existe método alguno sistemáticamente aplicable que pueda ser aprendido y que nos conduzca a la meta. No hay camino lógico que lleve a estas leyes fundamentales. Debemos dejarnos conducir por la intuición, que se basa en una sensación de la experiencia.*

Los conceptos que aparecen en nuestro pensamiento y en nuestro lenguaje desde un punto de vista lógico – son creaciones libres del pensamiento y por tanto no se pueden obtener inductivamente de los sentidos.

La observación

Nota 4: "La Observación" (del texto: " Cualidades intrínsecas o peculiares de los objetos) ¿Cómo es posible encontrar "sentido a algo? ¿Cómo podemos trascender una función? o como lo plantea Le Corbusier ¿"Cómo encontrar una estética que nos convenga"? ¿"Cómo encontrar "valores más diversos que los determinados por la necesidad práctica"? ¿Cómo encontrar "la tendencia a lo no útil? Nosotros decimos por la observación. La observación es capacidad de admiración, de asombro, de elogio, de curiosidad. Ella viene inesperadamente como un don. Requiere dedicación, esfuerzo, trabajo para que se haga presente. Es capacidad del espíritu abierto, sin pre- juicio.

"En los campos de la observación, el azar favorece sólo a los espíritus preparados". Pasteur.

En "De Asombros y Nostalgias" del filósofo Jorge Eduardo Rivera, nos plantea lo siguiente respecto de la observación: ..."Observares ob-servare, ob equivale a "ahí", "al frente", "delante"; servare "guardar algo intacto sin que se pierda".

** Ob-servar es también contemplar La observación es un acto contemplativo. No es un acto obvio. Es una difícil conquista, uno no se encuentra inmediatamente con ella. Exige que nos salgamos de nuestros hábitos e inclinaciones, del modo de existir connatural. No es una actitud natural. Lo natural del hombre no es mirar las cosas sino usarlas. El hombre vive derechamente la realidad cotidiana, usa las cosas. Es ejecutante en la vida, manipula con apetencia. Nos apoderamos de las cosas de la vida, las modificamos, las ocultamos, las distorsionamos. Sin embargo sin dejar de estar en las cosas y en la vida y en la cotidianeidad. Al asumir la observación o la contemplación, no abandonamos ni expulsamos las cosas de la vida. Si no que ellas puedan desplegarse libremente ante nosotros, puedan exhibir su ser el de ellas mismas - y desplegarlo libremente ante nosotros. Solo se puede observar o contemplar aquello que previamente ha sido vivido. No se contempla lo que no existe.*

** La observación es también asombro. Platón y Heidegger nos dicen que es un temple de ánimo que nos "sobreviene," nos "asalta," "nos coge y se apodera de nosotros". San Agustín decía "que es un modo de descubrir la verdad" a la que se entra solo por el amor. Es deshacerlos encubrimientos, las simulaciones, las*

distorsiones. En ese tránsito se va guiado por algo así como un "instinto", por un procedimiento certero, es decirse va guiado por el amor. El amor adivina lo escondido, se anticipa a la visión, conduce hacia la verdad".

** Asombrarse es también "admirarse": "la admiración es la mirada que se absorbe totalmente en el mirarse mismo". En la cosa en sí misma, en la obra misma. Nos "abren" a las cosas del mundo, a la realidad en cuanto tales. Nos abren al ser ("Ser y Tiempo", Heidegger).*

** Observación es también sorpresa. Que es también maravillarse. Maravillarse viene de "maravilla", en latín mirum, que es lo extraordinario, lo singular. Sorprenderse viene de "prender" que en latín significa coger, atrapar. Algo así como quedar arrebatado, es quedar suspensos, sin apoyo.*

** Otra palabra es el estupor. Stuporen latín, paralización. Algo que golpea al interior de nuestro ser. Quedar afectado, tocado. Una especie de sacudón que nos despierta y aturde.*

** La observación: Asombro, Admiración, Sorpresa, Maravillarse, Estupor. Distintos matices, distintas maneras de decir de la Observación. La observación no se nos entrega desde un comienzo, sino que tiene su "momento justo" su Kairos, viene calladamente, cuando menos lo pensamos. La observación es un acto libre. Libre es Eleuthería "ir donde se quiere". Capacidad de dar forma a la propia existencia, capacidad de autodeterminarse.*

La observación surge de un acto de libertad y de amor. Por la observación el hombre penetra al ámbito abierto del ser, de la aletheia de la verdad. Sin esta visión del ser, el hombre desaparecería entre los demás animales".

Se parte sobre el supuesto que nada es agotable, que el misterio estará siempre presente. A todos los oficios se les plantea el mismo dilema: La ciencia por principio investiga; investigar es descubrir, desocultar.

Stephen Hawking, en su libro *Historia del Tiempo*:

... "Con Laplace en el siglo XIX, el universo es determinista. Debe existir un conjunto de leyes científicas que nos permitirían predecir todo lo que sucediera en el universo, con tal que conociéramos el estado completo del universo en un instante de tiempo. Laplace, fue más lejos hasta suponer que había leyes similares gobernando todos los fenómenos, incluido el comportamiento humano.

El Físico Heisenberg plantea el principio de Incertidumbre:

No se pueden predecir los acontecimientos futuros con exactitud, ni siquiera se puede medir el estado presente del universo en forma precisa.

La mecánica cuántica introduce un elemento inevitable de incapacidad de predicción, una aleatoriedad en la ciencia.

La mecánica cuántica no predice un único resultado de cada observación. En su lugar, predice un cierto número de resultados posibles y nos da las probabilidades

de cada uno de ellos.

Esta cesion discontinua y a golpes de la energía y con ella todas las concepciones de la teoría atómica, conducen a admitir la hipótesis de que la emisión de radiaciones es un fenómeno estadístico. Ella obliga a formular toda ley precisamente como una ley estadística y a abandonar el determinismo.

Este principio demuestra que no hay determinismo, Por tanto, hay impredecibilidad. La física no agotará su explicación del universo, seguirá siendo desconocida e ingotable.

Ciencia y Poesía

Todo dar-lugar-a que algo (cualquiera que sea) vaya y proceda desde lo no presente a la presencia es, es poiesis Platón, Simposium

Los poetas franceses de fines del siglo XIX y principios del XX, abren de nuevo la poesía a su origen griego, como la búsqueda de lo desconocido, ya no más la armonía. El poeta Rimbaud exclama: “senté a la belleza en mis rodillas y la encontré amarga”. La belleza es lo conocido.

Lo poético, en el contexto de la palabra, tiene el don de lo indicativo. Ella abre, pues es a partir de la palabra, del lenguaje, que el hombre construye su oficio, su capacidad de distingo. El poeta Hölderlin nos señala: “Para eso se le ha dado al hombre el más peligroso de los bienes, el lenguaje, para que atestigüe lo que es”. El mismo poeta nos señala en su poema En Adorable Azul que “poéticamente habita el hombre sobre esta tierra”. En un manifiesto de la Escuela del año 1972, se plantea: “Nos parece que la condición humana es poética, vale decir, que por ella el hombre vive libremente y sin cesar en la vigilia y coraje de construir mundo”.

Es decir, la existencia, el misterio del mundo, es inagotable. Lo que el hombre ha hecho siempre es desvelar este misterio. Cada vez que desvela descubre que recién empieza a descifrar el enigma de la complejidad del mundo y el universo. A esto le llamamos poesía. Por el lenguaje penetramos a todos los oficios. La palabra antecede a la arquitectura y al diseño

Cita del poeta Saint John Perse, en su discurso de agradecimiento al recibir el Premio Nobel en 1960:

He aceptado para la poesía el homenaje que aquí se le rinde y que tengo prisa por restituirle. La poesía no es honrada frecuentemente. La disociación entre la obra poética y la actividad de una sociedad sometida a las servidumbres materiales parece acrecentarse. Separación aceptada, no buscada por el poeta y que sería la misma para el científico sin las aplicaciones prácticas de la ciencia.

Pero del científico como del poeta, es el pensamiento desinteresado lo que se intenta honrar aquí. Que aquí al menos no se los considere como hermanos

enemigos. Pues sostienen la misma interrogación sobre un mismo abismo y únicamente difieren sus modos de investigación.

Cuando se mide el drama de la ciencia moderna que descubre hasta en el absoluto matemático sus límites racionales, cuando se ve, en la física, dos grandes doctrinas rectoras proponer, una, un principio general de relatividad, la otra un principio “cuántico” de incertidumbre e indeterminación que limitaría para siempre la exactitud misma de las medidas físicas; cuando se ha escuchado al más grande innovador científico de este siglo, iniciador de la cosmología moderna y responsable de la más vasta síntesis intelectual en términos de ecuaciones, invocar la intuición en ayuda de la razón y proclamar que “la imaginación es el verdadero terreno de germinación científica”, llegando incluso hasta reclamar para el científico el beneficio de una verdadera “visión artística”, no tenemos derecho a considerar el instrumento poético como igualmente legítimo que el instrumento lógico?

En verdad toda creación del espíritu es en principio “poética” en el sentido de la palabra; y en la equivalencia de las formas sensibles y espirituales, una misma función se ejerce, primeramente para la empresa del científico y para la del poeta. Entre el pensamiento discursivo y el pensamiento poético – cuál va más lejos y desde más lejos?. Y de esa noche original donde tantean dos ciegos de nacimiento, uno equipado de la utilería científica, el otro asistido sólo por las fulguraciones de la intuición- cual puede regresar más temprano y más cargado de breve fosforescencia? No importa la respuesta. El misterio es común y la gran aventura del espíritu poético no le va en zaga a las aperturas dramáticas de la ciencia moderna. Unos astrónomos han podido enloquecer con una teoría del universo en expansión; no hay menos expansión en el infinito moral del hombre, ese universo.

Por más lejos que la ciencia haga retroceder sus fronteras y sobretodo el arco extendido de esas fronteras, se escuchará todavía correr la jauría cazadora del poeta. Ya que si la poesía no es como se ha dicho, “lo real absoluto”, es sin duda su más próxima aspiración y la más cercana aprehensión, en este límite extremo de complicidad donde lo real en el poema parece informarse a sí mismo..”